

EL GRANO DE ARENA

Nº 356 – 7 DE AGOSTO DE 2006



La guerra es tragedia para todos

En este número

<http://attac-info.blogspot.com>

Mundo

LA GUERRA ES TRAGEDIA PARA TODOS Sumamos nuestra voz a miles de otras voces que dicen ¡BASTA A LA GUERRA !.

¿QUÉ ES LA RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA O EMPRESARIA? Su objetivo declarado es asumir "un compromiso real de las organizaciones con los valores que hacen posible un desarrollo sostenible" o dicho de otro modo hacer de las personas y del ambiente centro de la sociedad y de sus preocupaciones.

DEMASIADOS SUPER-RICOS Mientras sigue aumentando el número de ciudadanos de España que viven por debajo del índice de pobreza el boom inmobiliario, los tres años de subida de la Bolsa y la frenética actividad corporativa que se vive en nuestro país están disparando el número de ricos españoles.

Latinoamérica

CENTROAMÉRICA TAMBIÉN EXISTE Lo decimos porque esa región es, a los ojos del mundo, una zona invisibilizada, olvidada, desatendida como pocas. Y allí se juega uno de los dramas humanos más profundos, desgarradores, con ribetes increíbles, pero que no sale del anonimato.

MÉXICO FRACTURADO Un fraude masivo e indiscutible. José Manuel Barroso, presidente de la Comisión Europea lo ha admitido. Los veinticinco ministros de asuntos extranjeros de la Unión Europea han expresado su "grave preocupación".

* * *

LA GUERRA ES TRAGEDIA PARA TODOS

Adolfo Pérez Esquivel*

Recuerda que fuiste esclavo en la tierra de Egipto, Y el Señor, tu Dios, te sacó de allí" Deut. 5.15

La humanidad se ve sacudida por el aumento de guerras y conflictos armados, el incesante aumento de la irracionalidad, de pensar que la violencia es la solución. Lo único que han logrado hasta el momento es aumentar las muertes, y el derramamiento de sangre de los pueblos, mientras los gobernantes y aquellos que tienen el poder, buscan justificar lo injustificable. Para algunos la guerra es negocio a costa de la vida de los pueblos, que siempre ponen sus muertos, el dolor y sufrimiento.

Israel ha desoído a la Asamblea General de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales, a cuarenta y seis recomendaciones; con total y absoluta

impunidad, amparada y protegida por los Estados Unidos, quien ejerciendo su derecho de veto, lo ha utilizado para impedir las resoluciones que condenaban a Israel, por sus ataques y opresión contra el pueblo palestino, el Líbano y otros países árabes.

La soberbia del poder los ha llevado a generar mayor violencia sin medir las consecuencias. Están transitando caminos sin retrocesos y empleando medios que justifiquen sus fines. No importa el precio de los "daños colaterales", la matanza de niños, mujeres, jóvenes, y ancianos indefensos. Quieren hacer creer al mundo que ellos son las víctimas y no los victimarios.

Le escalada de violencia desatada por los EE.UU. e Israel en el Medio Oriente, las invasiones a Irak y Afganistán, están marcadas por las atrocidades cometidas en las cárceles de Abu Ghraib y en la base militar de los EE.UU. en Guantánamo, Cuba. Han utilizado la tortura, el trato cruel y degradante, condenado por las

informativo@attac.org - <http://attac.org/>

Gracias por hacer circular y difundir esta información. Este correo informativo ha sido elaborado por el equipo de colaboradores espontáneos de "El Grano de Arena". Edición Susana Merino

Naciones Unidas, violando el derecho internacional y humanitario. Israel ha justificado y utilizado la tortura para lograr sus fines. El derecho internacional ha quedado hecho trizas.

Es necesario que la comunidad internacional ponga fin a la barbarie, a las masacres. Debemos decir, una vez más que no justificamos los atentados de ninguna de las partes. Debemos condenar todo tipo de terrorismo: de los grupos ocultos en las sombras y del terrorismo de Estado. Optamos claramente por el derecho de los pueblos a su existencia, a su soberanía, a la vida en libertad.

Sumamos nuestra voz a miles de otras voces que dicen ¡BASTA A LA GUERRA !.

En Israel, en Palestina y en el mundo, se están movilizando ciudadanos y ciudadanas que reclaman el cese de la violencia y quieren abrir el diálogo que permita llegar a una solución del grave problema que afecta a todo el Medio Oriente; Israel, el Líbano, Palestina, Irak, Afganistán.

Thomas Merton dice que: "El poder no tiene nada que ver con la paz. Cuando más aumenta su poder militar, más viola la paz y la destruye".

Miremos los acontecimientos en el mundo; se ha perdido el equilibrio, la capacidad de razonar que la guerra es una tragedia para todos. Es urgente desarmar la razón armada, reconocer que nada es posible oponiéndose con otra razón mayor, sino que es necesaria la capacidad de encontrar y respetar al otro.

Si no se logra, los vencedores de cualquier bando quedan vencidos y víctimas de su propia violencia e idiotez. Y los vencidos buscarán revancha a sus frustraciones. Ninguno logrará la paz y las heridas quedarán abiertas por muchas generaciones, sin poder cicatrizar. Más de 50 años de guerra entre Israel y Palestina no han logrado alcanzar ningún objetivo en bien de los pueblos; lo único que han logrado es sembrar la destrucción, la miseria, el dolor y la muerte

Los gobernantes se rodean de guardias y equipos sofisticados para protegerse y siempre están a resguardo de las bombas y los atentados justificando las masacres contra el otro. Así, van a alentar a las tropas para que continúen matando.

Utilizan la violencia y la justificación de las palabras, vaciadas de contenido. Utilizan largos

discursos que ni ellos creen. Mientras tanto las muertes se suman, y los seres humanos pasan a ser una abstracción. ¿Cuántos murieron hoy?- ¿Cuántos civiles, cuántos soldados; cuántos niños, mujeres, jóvenes y ancianos morirán hoy? ¿Y mañana, cuántos se sumarán a la lista del horror? - ¿Cómo es esperar la "bomba inteligente"

que los destruirá dentro de cinco minutos,... un hora,... un segundo? - ¿Cuál es el precio de toda ésta locura? - ¿En cuánto valoran una vida y el precio de una bomba?- ¿Cuánto representa el precio de un tanque o de un avión de combate?

¿Saben los gobernantes y señores de la guerra que, por día mueren en el mundo más de 35 mil niños de hambre, según el informe de la FAO? ¿Cuántos hospitales, escuelas, programas para la vida se podría realizar con el valor de uno sólo de esos instrumentos de muerte?

Para los poderosos señores de la guerra, negocios son negocios, la muerte produce buenos dividendos, las "bombas inteligentes" matan más y mejor; los tanques y aviones de combate sofisticados, destruyen más y mejor. ¿Quiénes son los traficantes de la muerte que se enriquecen con la sangre de los pueblos?

Es urgente reaccionar, no bastan las palabras. El dolor y la muerte, provocadas por la guerra continúan, frente a la irresponsabilidad de los gobernantes que desataron la violencia y ya no saben como contenerla y evitarla.

La guerra nace en la mente de los hombres y es necesario desarmar la conciencia armada, para encontrar otros caminos y alternativas que lleven a la resolución de los conflictos.

Es necesario cambiar el curso de los acontecimientos a través de acciones colectivas y desarrollando la solidaridad entre los pueblos.

Es necesario que los intelectuales, artistas, educadores dejen su modorra y se sacudan el polvo y pongan en práctica el pensamiento y la acción; la coherencia entre el decir y el hacer. Sólo así serán creíbles y podrán contribuir a sumar sus esfuerzos a muchos otros, para detener la locura de la guerra y generar la Paz.

Es necesaria la movilización de los trabajadores, de los jóvenes, de hombres y mujeres que reclaman otro mundo posible.

¿Cuándo aprenderán, los pueblos de Israel y Palestina, a convivir como hermanos y no

como enemigos? ¿Cuándo dejarán de matarse unos a otros? Es lo que han hecho hasta ahora y no han logrado resolver absolutamente nada, sólo justificar el horror en nombre de la idiotez humana.

Es necesario que las iglesias se convoquen, a nivel ecuménico y mundial, para orar y actuar, sin sectarismos, ni fundamentalismos. Orar al Dios de la Vida y reclamar el cese inmediato de la violencia.

Es necesario incrementar las posibilidades del diálogo, de los consensos, de acuerdos que respeten el derecho de cada pueblo. Se necesita de la voluntad política y de la toma de decisiones, que demandan coraje. Desterrar los miedos y el fatalismo, la cobardía oculta detrás de cañones y fusiles, de tanques y aviones que no les permiten ver más allá de sus mezquinos intereses.

Es necesario que los pueblos asuman la resistencia, social, cultural, política y espiritual a través de movilizaciones, de la no cooperación con la violencia e injusticias, de sumar esfuerzos con otros pueblos y denunciar a los responsables de las dominaciones y el dolor que afectan a toda la humanidad.

Naciones Unidas, y los organismos internacionales han quedado neutralizados y postergados por los intereses políticos de las grandes potencias como EE.UU. y Gran Bretaña. En el primer artículo de la Declaración de la ONU dice: "Nosotros los Pueblos del Mundo...". Hay que ponerse de pie y caminar hacia nuevos horizontes de vida y no de muerte. A pesar de todo, esa es la esperanza.

*Premio Nobel de la Paz
Buenos Aires, 28 de julio del 2006

¿QUÉ ES LA RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA O EMPRESARIA?

Susana Merino*

Hace relativamente poco tiempo se ha generalizado entre las grandes empresas la adopción de lo que llaman Responsabilidad Social Corporativa (RSC) o Empresaria (RSE). Su objetivo declarado es asumir "un compromiso real de las organizaciones con los valores que hacen posible un desarrollo sostenible" o dicho de otro modo hacer de las personas centro de la sociedad y de sus preocupaciones.

Este tipo de iniciativas coincide aparentemente con el Pacto Global propuesto por Kofi Annan Secretario General de las Naciones Unidas, quién ya en 1999 en el marco del Foro Económico Mundial advertía que pese a aumentar significativamente la riqueza en el mundo, su contraparte la pobreza también seguía incrementándose a pasos acelerados. Esta situación corroborada por el representante del PNUD en Argentina cuando afirma que "El hecho de que los tres empresarios más ricos del mundo tengan una renta superior a la de los 48 países menos desarrollados del planeta da una idea de que la desproporción enorme entre los medios técnicos, materiales, y capacidades institucionales disponible" vuelve insostenible, injustificable e incalificable que "alrededor de 1.200 millones de personas sobrevivan con ingresos menores a un dólar diario".

Esta idea de Pacto Global propone que el sector privado asuma el compromiso de que sus empresas "incorporen valores vinculados a los derechos humanos, las prácticas laborales y la sustentabilidad ambiental" y se sintetiza en un paradigma de responsabilidad social cuyos principios están vinculados en primer término a los derechos humanos, a las relaciones con el personal, al reconocimiento de los derechos a la salud y la educación. En segundo término a las normas laborales, la promoción de los trabajadores y el reconocimiento de su sindicalización, a la eliminación del trabajo infantil, a la no aceptación de formas discriminatorias de cualquier tipo dentro de las empresas. Y en tercer lugar a la preservación del medio ambiente y los recursos naturales.

Nada de esto parece coherente con la fuerte y aparentemente irrenunciable tendencia a la obtención de una mayor competitividad específicamente orientada hacia el logro de una cada vez mayor participación en el mercado global puesto que en la base de esta tendencia se sitúa un respeto cada vez menor por los derechos humanos y la calidad ambiental como se advierte con creciente frecuencia en nuestro medio en las actividades celulósicas, mineras, refinadoras de petróleo, etc .

Por otra parte la flexibilidad y la precariedad laboral no constituyen a ojos vistas motivo de preocupación de las grandes compañías para las que estas parecen excluidas de los criterios de Responsabilidad Social Corporativa que pretenden sustentar o dicho de otro modo para las que, tales contingencias, no forman parte de su preocupación cuando se trata de los derechos humanos de sus propios empleados y obreros.

Oded Grajew¹, expresa que el riesgo consiste en que “las empresas confundan, algo que todavía es frecuente, especialmente en Brasil, la diferencia entre responsabilidad social y proyecto social” y agrega. “Por más importante que sea invertir en la comunidad de un país con tantas carencias como el nuestro, no sirve de nada contribuir con una iniciativa social si la empresa trata mal a sus empleados, evade impuestos, tira desechos en un río, tiene prácticas corruptas o engaña al consumidor. Todas las empresas denunciadas en los escándalos de la Bolsa tenían proyectos sociales”

La potencialidad empresaria (financiera, económica, tecnológica, cultural, de información y comunicación, política y electoral) podría realizar un enorme aporte al mejoramiento de las condiciones sociales y ambientales del medio en que se hallan establecidas, sin embargo las débiles, tímidas, aisladas, aunque a menudo ampliamente publicitadas, contribuciones no son sino un velo que transparenta otras intenciones las de simular una solidaridad social que redunde finalmente en su propio beneficio y aumente su prestigio. Un prestigio no siempre genuino sino simplemente ganado a través de exorbitantes inversiones en publicidad y propaganda.

Son estos últimos instrumentos a los que regularmente acuden con el objeto de disfrazar las consecuencias de su accionar, responsable en la mayoría de los casos no solo de la falta de respeto a las leyes laborales y ambientales sino cómplices astutas de la corrupción gubernamental que les permite no solo eludirlas sino también evadir las normas impositivas del país o región en que se establecen.

La responsabilidad social exige en primer término el respeto de los límites, la aceptación de normas éticas que garanticen la sana convivencia del conjunto de ciudadanos que no solo participan de la producción de riqueza sino que constituyen la base de su propia existencia y comprender asimismo que los hombres no son ni deben ser descartables ni reemplazables como los tornillos de una máquina, aunque en estos últimos tiempos pareciera haberse instalado la idea de que sí lo son. De allí que el disfrazar toda una estructura de poder con el tenue velo de pequeños, esporádicos y hasta, en algunos

casos, ofensivos aportes a la comunidad deba ser desenmascarado.

Pruebas al canto, una noticia reciente que podrá servir como botón de muestra. En Andalgalá, Catamarca, un pueblo pobre de no más de 17 mil habitantes asentado sobre montañas de oro, la explotación minera esta dejando cientos de enfermos por la contaminación del aire y del agua, miles de animales muertos y hacia donde se mire convirtiendo todo en un erial. Sin embargo las empresas que se llevan todo lo que extraen al exterior sin pagar lo que corresponde y tan solo “alquilando” las tierras al Estado buscan congraciarse y mantener callados a los sufridos pobladores haciendo donaciones (y publicitándolas con grandes carteles) a la policía, los bomberos, la municipalidad, el hospital y las escuelas. En dos de estas últimas, la escuela 703 de Huaco y en la de La Isla el pasado 20 de junio, los alumnos que ese día juraron la bandera recibieron sendas medallas de color plateado con leyendas de “Lealtad a la bandera” y en el reverso el logo de la empresa, “Minera Alumbrera - YMAD – UTE”

¿Será esto la Responsabilidad Social Empresaria? Mientras tanto vale la pena mencionar las prebendas que como tantas otras ha obtenido del Estado a través de la Ley 24.196 de Inversiones Mineras promulgada en 1993 por el Gobierno Menem pero para la que no se vislumbran aún propósitos de cambio:

Exención del Impuesto a las Ganancias. Exención del Impuesto a la Ganancia Mínima Presunta. Exención del Impuesto a los Activos. Exención a la Ley de Sellos. Exención de los Derechos de Importación y Estadística a los Equipos, Maquinarias, Repuestos y Accesorios destinados a la explotación. Limitación del pago de regalías que corresponda a las provincias a un tope de un 3% como máximo (valor calculado en 'Boca de Mina'). Acceso al pago de reintegros por exportaciones no tradicionales y todo otro reintegro que sea de aplicación en cada caso (Reintegro adicional por exportaciones a través de puertos patagónicos, etc. Acceso a devolución del IVA por las exportaciones realizadas.

¿Les habrá alcanzado lo ahorrado para adquirir y grabar las medallas distribuidas a los alumnos de las escuelas mencionadas? O ¿habrán tenido que recurrir a un préstamo de alguna IFI (Institución Financiera Internacional)? Para mayor información se puede visitar la página de la empresa http://www.alumbrera.com.ar/Responsabilidad_Social.asp

¹ Director ejecutivo del Instituto Ethos de Empresas y Responsabilidad Social, consejero de Fundación Abrinq por los Derechos del Niño y del Adolescente e ideólogo del Foro Social Mundial

en la que se empeña en demostrar su alto grado de responsabilidad social.

En términos generales es evidente que este nuevo instrumento de penetración social, que cuenta con numerosos teóricos, conlleva la intención de reforzar la reputación de las empresas, sus marcas y productos en las regiones en que se insertan sus intereses comerciales, involucramiento motivado por los beneficios económicos que se espera acrecentar. Entre otros argumentos figura también el de que ante un estado que se “retira” los privados avanzan y las organizaciones no gubernamentales golpean las puertas de los que tienen más recursos construyendo otras alternativas, a esta altura, algo más tradicionales si se quiere como es la de crear fundaciones respaldadas por una adecuada estrategia comunicacional de manera que la gente asocie a la empresa a una buena causa permitiéndoles además la exención de una parte no desdeñable del impuesto a las ganancias.

Suele decirse que la caridad bien entendida empieza por casa. Sin embargo no siempre es así y ante la opción de mejorar a los propios empleados o crear una sociedad sin fines de lucro que proporcione mayor rédito externo los empresarios prefieren optar por esto último lo que de seguro les garantizará mayor publicidad.

Y como ante confesión de partes relevo de pruebas concluyo con una cita del trabajo “Hacia una cultura de la responsabilidad empresarial en la Argentina”² de Adolfo y Germán Sturzenegger y Mariano Flores Vidal:

“Como veremos, pues, la idea de RSE nos permitirá poner en perspectiva el papel de la empresa en la sociedad y las posibles nuevas relaciones entre ella y su ambiente. Hacemos hincapié en el carácter dual de esta relación porque, desde nuestra perspectiva, la categorización de una empresa como socialmente responsable constituirá, en un futuro no muy distante, una de sus principales ventajas competitivas y un elemento que le permitirá distinguirse de sus competidoras y posicionarse más fácilmente en el mercado,

brindándole, de esta manera, mayores y mejores oportunidades de negocio y crecimiento”

Otra vez el lobo disfrazado con la piel del cordero.....

*Editora de El Grano de Arena

DEMASIADOS SUPER-RICOS

Mientras sigue aumentando el número de ciudadanos de nuestro país que viven por debajo del índice de pobreza (en Catalunya, dieciocho de cada cien), el boom inmobiliario, los tres años de subida de la Bolsa y la frenética actividad corporativa que se vive en nuestro país están disparando el número de ricos españoles.

Ya hay 148.600 españoles con un patrimonio – sin contar la primera vivienda y las inversiones tangibles– superior al millón de dólares, con lo que España ha entrado por primera vez en el grupo de los 10 países del mundo con mayor número de ricos.

Según datos del Informe sobre la Riqueza en el Mundo publicado por Merrill Lynch y Capgemini, el número de grandes patrimonios en España se incrementó un 5,7% en 2005, la tasa más elevada de la Zona Euro, sólo por detrás de Austria. Este crecimiento es muy superior al 2,7% registrado de media en los Doce.

Según este mismo estudio, en España hay casi 1.500 ‘ultramillonarios’, es decir, que poseen activos financieros netos por más de 30 millones de dólares. En todo el mundo, sólo 85.400 personas superan este patrimonio.

La Bolsa gana a la deuda

El grupo de países con mayor número de ricos está liderado por EEUU, con 2,67 millones de multimillonarios, seguido de Japón, con 1,41 millones; Alemania, con 767.000; Reino Unido, con apenas medio millón; Francia, con 367.000 personas; China, con 320.000; Canadá, con 232.000; Italia, con 198.000, y Suiza, con 191.000.

En total, en el mundo existían el año pasado 8,7 millones de ricos, lo que supone un incremento del 6,5% respecto a 2004. Su patrimonio global ascendía a 33,3 billones de dólares, el 8,5% más que el año anterior.

Corea del Sur fue donde más creció el número de multimillonarios: el 21,3%. Le siguió India, con el 19,3%; Rusia, con el 17,4%; Sudáfrica,

² Adolfo Sturzenegger es economista graduado de la Universidad Nacional de La Plata y de la Universidad de Harvard; Mariano Flores Vidal es economista graduado de la Universidad Católica Argentina y estudiante de postgrado de la Universidad Torcuato Di Tella; Germán Sturzenegger es sociólogo egresado de la Universidad del Salvador y estudiante de postgrado de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

con el 15,9%; Indonesia, con el 14,7%; y Hong Kong, con el 14,4%.

El informe de Merrill Lynch y Capgemini refleja también que las inversiones de los ricos estaban depositadas en un 30% en Bolsa el año pasado, un peso que se había incrementado en 10 puntos desde 2002.

La renta fija fue el gran perdedor de 2005, ya que sólo el 21% de los activos se invirtieron en deuda, mientras que las inversiones alternativas alcanzaron el 20%, si bien decayó la popularidad de los hedge funds por su menor rentabilidad y su regulación más estricta.

A bienes inmuebles se destinó el 16% del patrimonio (en el caso de los multimillonarios europeos, se eleva al 24%), y a depósitos, el 13%.

Moderación del crecimiento

Por otro lado, las expectativas del sector de la banca privada en nuestro país –es decir, la banca que gestiona las grandes fortunas de los particulares- son de crecimiento, si bien a un ritmo más moderado que el actual.

La consultora DBK asegura que el patrimonio bajo gestión en banca privada en España creció el 24,9% en 2005, y espera que este aumento se reduzca al 20% en 2006 y al 15% en 2008. BNP Paribas rebaja esta estimación a un crecimiento medio de entre el 10% y el 15% anual hasta 2008, ya que considera que los datos de las entidades están inflados.

Alfonso Martínez, director general de la banca privada de BNP Paribas, señala que detrás de este crecimiento se encuentra la fortaleza de nuestra economía, la inmadurez de nuestro mercado de banca privada, la fuerte actividad de venta de empresas (en 2005 alcanzaron un valor de 4.000 millones), el potencial de bancarización (sólo el 20% de los patrimonios entre 300.000 euros y 1,5 millones están en bancos) y la salida de capitales del mercado inmobiliario, debido a su ralentización, en busca de otros activos de inversión.

Según Martínez, el mercado de banca privada en España presenta unas características muy peculiares: está muy concentrado (las 10 mayores entidades acaparan el 67,7% del patrimonio) y existen tres orígenes principales del dinero que entra en estas entidades (la venta de inmuebles, la venta de empresas y el traspaso del capital desde otras entidades).

Santiago Satrústegui, consejero delegado de Abante, añade que “la mayoría de los grandes patrimonios está insuficientemente atendidos, porque se encuentran en banca comercial o todavía no se han hecho líquidos”.

Según Satrústegui, que intervino en un congreso organizado por IIR, la mejor demostración del potencial de crecimiento de la banca privada en España son los múltiplos que ha pagado Sabadell por Urquijo, más de 60 veces su beneficio. “Estas valoraciones sólo se daban en la burbuja de Internet, lo que da una idea de lo que están descontando”.

A su juicio, no se trata sólo del crecimiento del número de ricos, sino de que cada vez tienen más dinero: “Los clientes de banca privada tienen cuatro o cinco veces más patrimonio que hace cinco años”.

Envío Marti Subira – Attac- España
Fuente: Eduardo Segovia en Confidencial Digital

Latinoamérica

CENTROAMÉRICA TAMBIÉN EXISTE

Marcelo Colussi

Inmortalizó Mario Benedetti la frase: 'el sur también existe'. Parafraseándolo, y en otro contexto, podríamos afirmar: Centroamérica también existe.

Lo decimos porque esa región es, a los ojos del mundo, una zona invisibilizada, olvidada, desatendida como pocas. Y allí se juega uno de los dramas humanos más profundos, desgarradores, con ribetes increíbles, pero que no sale del anonimato. 'Pobreza es la de Africa', alguien podría decir, y 'violencia es la de Medio Oriente'; pero en Centroamérica nos encontramos con una situación similar -si no peor a veces- a estos dos escenarios, y sin embargo mucho menos conocidos. ¿Por qué?

En la historia reciente, durante los caldeados años de la Guerra Fría, la región fue un encarnizado campo de batalla de las dos potencias enfrentadas. Durante varias décadas, entre los 60 y los 90 del pasado siglo, algunos de sus países (Guatemala, Nicaragua, El Salvador) se convirtieron en un verdadero infierno, con guerras internas entre los movimientos guerrilleros y los ejércitos nacionales donde los muertos llegaron a 400.000. Y las naciones donde no se dio el combate directo -como el caso de Honduras y Costa Rica-, fueron base de operaciones de la

contrarrevolución nicaragüense. La guerra nuclear que nunca mantuvieron Estados Unidos y la Unión Soviética se jugó -entre otros espacios- en los montes centroamericanos. Las víctimas, claro está, fueron centroamericanas.

En general se conoce poco o nada de la región; incluso la población más progresista en el mundo, las izquierdas políticas o la gente de suyo más informada, muy poco sabe de ella. Por decirlo con un ejemplo: hasta medios alternativos progresistas, cuando se refieren a la realidad latinoamericana, de hecho no ponen mayor atención al área de Centroamérica. ¿Cuál es la capital de Honduras? Muchos lectores iberoamericanos del presente artículo seguramente no lo saben. Así como muchos, quizá la gran mayoría, no sabrá si en la región hay premios Nobel, o dónde está Copán (lugar tan esplendoroso como la muralla china, o el Partenón griego, pero mucho menos conocido por cierto). Cuando los mismos hermanos latinoamericanos piensan en Latinoamérica, se tienen presente México y los países sudamericanos, pero se saltan el istmo. América Central es sólo una referencia vaga.

En general cuando se considera América Latina se tiende a tener una visión indigenista de la misma, se piensa en sus selvas, en sus grandes regiones geográficas, inconmensurables cordilleras o llanuras; no falta cierta mirada como lugar 'exótico'. Se puede tomar la población negra como parte importante de su composición; se tienen presentes las grandes civilizaciones prehispánicas como los incas o los aztecas, pero poco o nada se habla de América Central, que más bien queda en la nebulosa. Si pensamos en pirámides, pensamos en las de Egipto; pero difícilmente consideramos las que se extienden por las regiones del istmo centroamericano (tanto o más monumentales que aquellas). Si consideramos los grandes avances científicos en la antigüedad, seguramente podremos tener presentes los de milenarias civilizaciones como la china, la fenicia, la greco-romana. Y en todo caso se podrá pensar en los Incas, pero en general se ignora el rutilante avance de la astronomía maya -con un calendario más exacto que el actual gregoriano impuesto en todo el orbe -o sus matemáticas- siendo ellos los inventores del cero.

Todo lo que se liga a esta región tiende a quedar invisibilizado. Sin restarle importancia en lo más mínimo a un genocidio como el holocausto judío a manos de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial, ¿quién habla del reciente holocausto del pueblo maya en Guatemala con 200.000

muertes y más de 600 aldeas incendiadas? En términos comparativos fue tan monstruoso tanto uno como el otro. ¿Cuántas películas se hicieron sobre las masacres de tierra arrasada que padecieron los mayas durante las dictaduras militares de las décadas de los 70 y 80? ¿Cuántas películas pintan las atrocidades de la Contra en Nicaragua? ¿Y quién sabe -y se toma en serio- que la Corte Internacional de Justicia de La Haya falló a favor del gobierno nicaragüense en el año 1989 contra la administración estadounidense por una cantidad de 17.000 millones de dólares como indemnización a cancelar por los daños de guerra ocasionados por Washington? (cantidad, dicho sea de paso, que nunca se abonó). ¿Se difunde de la misma manera que la caída del muro de Berlín o la guerra judío-palestina la forma en que se 'inventó' el país de Panamá? No, seguramente no; pero eso es parte de la historia del istmo, y en general no se habla de ello (de hecho, para facilitar la apertura del canal, el gobierno de Estados Unidos lo dibujó como país nuevo en un cuarto de hotel a través de su embajador en Colombia). ¿Hay películas que lo enseñen como nos lo hacen con Auschwitz o Buchenwald? Sin dudas que no. ¿Qué sabemos de Centroamérica más allá de que es una región muy pobre? Muy poco, nada.

Con diferencias entre un país y otro, pero con un común denominador, la zona se comporta como una unidad. Pero para quienes viven fuera de Centroamérica, ésta representa un área bastante ignorada. Es, salvando las distancias, como el África negra: un territorio difuso, donde no se conocen con exactitud los países que lo integran, y del que existe una vaga idea del conjunto, siempre en la perspectiva de pobreza, atraso comparativo, condiciones de vida muy difíciles, impunidad y corrupción por parte de los Estados, con dinámicas sociales de alta violencia. Centroamérica, en esta lógica es, sin más, sinónimo de república bananera. No es infrecuente oír hablar, incluso, de 'republiquetas'. ¿A algún país del este europeo - pese a que comparativamente con Occidente también son pobres- alguien osa llamarles así? ¿Por qué de Costa Rica se dice 'la Suiza centroamericana' y no se dice de Suiza 'la Costa Rica europea'?

De alguna manera, efectivamente Centroamérica funciona como bloque. Además de los geográficos, existe una cantidad de elementos que le confiere cierta unidad económica, política, social y cultural. Los países que la conforman: Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Belice, Panamá y Costa Rica, con la excepción de

este último, presentan los índices de desarrollo humano más bajos del continente, junto con Haití en las Antillas - una de las naciones más paupérrimas del mundo todo.

El área es muy pobre; si bien cuenta con muchos recursos naturales, su historia la coloca en una situación de postración y atraso muy grande. Básicamente es agroexportadora, con pequeñas aristocracias vernáculas -herederas en muchos casos de los privilegios feudales derivados de la colonia- que por siglos han manejado los países con criterio de gran finca, de latifundio. Entrado ya el tercer milenio y luego de las feroces guerras de las últimas décadas, nada de esto ha cambiado sustancialmente. Los productos primarios siguen siendo la base de su economía: café, azúcar, frutas tropicales, maderas, algodón.

En los últimos años se dieron tenues procesos de modernización, instalándose en toda la zona terminales industriales maquiladoras aprovechando la barata y poco o nada sindicalizada mano de obra. Por lo general los capitales comprometidos son transnacionales, no representando esta industria del ensamblaje un verdadero factor de desarrollo a largo plazo. En épocas recientes, con distintos niveles pero, en general, como común denominador de toda la región, se han ido incrementando los llamados negocios 'sucios': lavado de narcodólares y tráfico de estupefacientes. De hecho, hoy la zona es un puente obligado de buena parte de la droga que, proviniendo del sur, se dirige hacia los Estados Unidos. Esto ha dinamizado las economías locales, sin favorecer a las grandes masas obviamente, permitiendo el surgimiento de nuevos actores económicos y políticos ligados a actividades ilícitas, tolerados por los respectivos Estados, y a veces manejando importantes sectores desde su interior, en muchas ocasiones confundidos con las fuerzas armadas.

La población de toda la región es mayoritariamente rural; prevalece un campesinado pobre que combina el trabajo en las grandes propiedades dedicadas a la agroexportación con economías primarias de autosubsistencia. La tenencia de la tierra se caracteriza por una marcada diferencia entre grados propietarios -familias de estirpe aristocrática, en muchos casos con siglos de privilegios en su haber- y campesinos con pequeñas parcelas (de una o dos hectáreas, o menos incluso) que, con primitivas tecnologías, apenas si consiguen cubrir deficitariamente sus necesidades.

En toda la región hay presencia de población indígena, siendo Guatemala el país que presenta mayor porcentaje al respecto: más de dos terceras partes son mayas -de hecho, la nación latinoamericana con mayor presencia de habitantes de etnias prehispánicas. En este caso particular se crea una dinámica social desvergonzadamente racista, siendo los mayas los grupos más excluidos y marginados en términos económicos, políticos y sociales. Similar fenómeno se repite con las minorías indígenas a lo largo de toda Centroamérica. La presencia de población negra no alcanza un porcentaje particularmente alto como ocurre en las islas del Caribe; fundamentalmente se asienta en la cuenca del mar de las Antillas. Ambos grupos: indígenas y negros, son los colectivos más pobres.

La migración interna desde el campo hacia las ciudades en búsqueda de mejores horizontes, agravado ello por las devastadoras guerras internas registradas estas últimas décadas que forzaron a marcharse de los lugares de origen, constituye un fuerte elemento de las dinámicas sociales de todas las repúblicas centroamericanas, lo cual da como resultado el crecimiento desmedido y desorganizado de sus capitales. Producto de ello es la alta proliferación de populosos barrios urbano-periféricos, sin servicios básicos, con poblaciones que sobreviven de pobres economías subterráneas: comercio informal, niñez trabajadora, participación en actos delincuenciales.

En términos generales (Costa Rica es la excepción) la situación de las mujeres es de gran desventaja respecto a la de los varones. Siguiendo pautas tradicionales, el número de embarazos es muy alto: hay un promedio urbano de cuatro (con una alta tasa de mortalidad infantil), subiendo mucho más en áreas rurales. Las tasas de analfabetismo, de por sí altas, se acentúan en las mujeres. Y su participación en la vida política es baja.

La situación medioambiental de todo el istmo es preocupante. Como consecuencia de la falta de planificaciones a largo plazo, de rapiñas de recursos naturales y de Estados corruptos que toleran todo tipo de saqueo, la zona muestra un marcado deterioro en sus aspectos ecológicos: desacelerada pérdida de bosques tropicales, falta de agua potable, polución generalizada.

Si bien toda Latinoamérica es, desde inicios del siglo XX, zona de influencia estadounidense, en el caso de América Central esto es groseramente más notorio. Sus presidentes -muchas veces

meros operadores de la United Fruit Company, la mítica empresa USAmericana que operó por décadas en la región-, llegan a tales con el beneplácito de la embajada estadounidense (llamada simplemente 'la Embajada', lo cual dice mucho del panorama general). Anécdota trágica: el tristemente célebre dictador Anastasio Somoza, último miembro de la familia de autócratas que gobernó Nicaragua con mano de hierro durante 40 años, se preciaba de hablar mejor el inglés que el español. El imperio del norte, aunque es reconocido en su papel de amo dominante, no deja de ser al mismo tiempo foco de atracción de todas las poblaciones: de las clases altas, en tanto centro de referencia política y cultural; de las masas empobrecidas, como vía de salvación económica. De hecho el ingreso de divisas a partir de las remesas que cada mes envían los familiares emigrados (mano de obra barata y no calificada en los Estados Unidos) constituye para toda el área una de las principales fuentes de sobrevivencia (en algunos países, y dependiendo de circunstancias coyunturales, ocupa el primer lugar, como lo es desde hace años en El Salvador).

En tal sentido, dado que juega este papel de punto de referencia obligado en las lógicas cotidianas y de largo plazo, el imperio del Norte es un elemento decisivo para entender la historia, la coyuntura actual y el futuro del istmo centroamericano.

Este es, rápidamente esbozado, el panorama de la región. Si bien hoy, luego de muchas décadas de dictadores calcados uno de otro se transitan tragicómicos procesos de democratización -manchados de las más infames corruptelas-, y si bien se acallaron los cañones de las guerras internas que la desgarraron en las últimas décadas del siglo XX, desde su nacimiento en 1821 como unidad autónoma (la Unión Centroamericana), y desde antes, cuando era Capitanía General de Guatemala durante la colonia española, las pobres y desiguales sociedades que rápidamente se fragmentaron ya independizadas formando innumerables países casi insignificantes, ha sido una historia de saqueos, desencuentros y represión. Saqueos descarados de las potencias externas, desencuentros entre sus propias aristocracias que jamás pudieron -ni quisieron- alentar proyectos nacionales de integración regional, represión infame de los sectores más postergados a manos de esas aristocracias y del imperio dominante de turno.

Países pobres, sin mayores recursos, poblados desde el inicio de la llegada de los

conquistadores españoles por la peor ralea de la península ibérica -dado que en la zona no había grandes recursos que explotar, fue siempre una región desatendida, distintamente a lo que pasó con otros virreinos inundados de oro o plata, o de petróleo más recientemente, región conquistada por presidiarios y nobleza menor del reino español-, nunca remontaron su postración inicial. Hoy, ya entrado el siglo XXI, su situación sigue siendo la misma que arrastra desde hace siglos: pobreza, atraso, dependencia. Eso es lo que explica su poca o casi nula participación en la agenda mundial. ¿Cuándo es noticia Centroamérica? Sólo después de alguna catástrofe natural. Y a fe que hay muchas. Terremotos, huracanes, erupciones volcánicas; todo eso se complementa con una pobreza crónica que hace que, por ejemplo, el mismo movimiento telúrico de la falla de San Andrés que produce dos muertos en California, sea una tragedia con miles de víctimas en esta región, único motivo por el que sale en los medios.

¿Cambiará esto? ¿Cuándo? Las tierras de Rubén Darío, Miguel Angel Asturias, Rigoberta Menchú, Augusto César Sandino, Roque Dalton, Manolo Gallardo, Carlos Guzmán Böckler, las tierras de tan grandes arquitectos y matemáticos como los mayas, hoy día tierras tan sufridas, tan castigadas, tan golpeadas por la vida, merecen algo más que su actual historia de 'banana country'. Como dicen los ancianos mayas: 'están por venir tiempos mejores'. Ojalá no se equivoquen.

Marcelo Colussi. Psicólogo y licenciado en filosofía. Italo-argentino, vivió y trabajó en el ámbito de los DDHH en Centroamérica. Actualmente radica en Venezuela. Ensayista y escritor, ha publicado en el campo de las ciencias sociales y en la narrativa.

redaccion@argenpress.info
info@argenpress.info

MÉXICO FRACTURADO

Ignacio Ramonet

Un fraude masivo e indiscutible. José Manuel Barroso, presidente de la Comisión Europea lo ha admitido. Los veinticinco ministros de asuntos extranjeros de la Unión Europea han expresado su "grave preocupación". Es importante que nosotros transmitamos de la manera más clara posible la inquietud de la Unión Europea y la de todos los Estados miembros sobre el resultado de la elección presidencial, ha declarado el ministro neerlandés de asuntos extranjeros.

Reporteros sin Fronteras recuerda que “esta elección interviene después de cuatro años de una degradación continua y sin precedente en la prensa en ese país”.

En Washington, personalidades como Colin Powell, Henry Kissinger y Zbigniew Brzezinski han afirmado que Estados Unidos no puede reconocer los resultados oficiales. El National Democratic Institute (NDI), presidido por Madeleine Albright, antigua secretaria de Estado; la Freedom House, dirigida por James Woolsey, antiguo patrón de la CIA; el American Enterprise Institute, impulsado por el expresidente Gerald Ford; o incluso el Open Society Institute, dirigido por George Soros, han denunciado las “manipulaciones masivas” y reclaman “sanciones económicas”.

El senador Richard Lugar, presidente de la comisión de asuntos extranjeros del Senado y enviado del presidente George W. Bush, no ha dudado en hablar abiertamente, él también, de “fraudes”: “es claro que ha habido un programa vasto y concertado de fraudes el día de la elección, sea bajo la dirección de las autoridades, o con su complicidad.”

¿Se frotan ustedes los ojos? ¿Se preguntan cómo tales declaraciones a propósito de la reciente elección presidencial en México han podido escapárseles? Tienen ustedes razón de estar perplejos. Ninguna de las personalidades o instituciones citadas anteriormente ha denunciado lo que acaba de pasar en México. Todos los comentarios referidos –auténticos–, conciernen a la elección presidencial del 23 de noviembre de 2004... en Ucrania.

La “comunidad internacional” y las habituales “organizaciones de defensa de las libertades”, que se han conocido tan activas en Serbia, en Georgia, en Ucrania y aún recientemente en Bielorrusia, permanecen por así decirlo mudas frente al “golpe de Estado electoral” que se comete bajo nuestros ojos en México. Puede uno imaginarse el clamor planetario si, en revancha, esta misma elección se hubiera desarrollado, por ejemplo, en Venezuela y si el vencedor – por una diferencia de apenas 0.56% de los votos – hubiera sido... el presidente Hugo Chávez.

El escrutinio mexicano del 2 de julio oponía a dos candidatos principales: Felipe Calderón, del Partido Acción Nacional (PAN, derecha católica en el poder), declarado vencedor (provisional) del escrutinio por el Instituto Federal Electoral (IFE), y Andrés Manuel López Obrador, del

Partido de la Revolución Democrática (PRD, izquierda moderada).

Mucho antes del inicio de la campaña, era claro para el presidente Vicente Fox (PAN) y las autoridades en el poder que López Obrador con su programa de lucha contra la pobreza era el candidato a vencer por todos los medios. Desde 2004, una maniobra, a base de bandas video-clandestinas adquiridas desde el poder, complacientemente difundidas por las estaciones Televisa y TV Azteca, intentó en vano desacreditar a López Obrador.

El año siguiente, bajo el pretexto artificial de no respetar las normas legales de construcción de una vía de acceso a un hospital, fue condenado, desahogado y cancelado su derecho a presentarse a las elecciones. Masivas manifestaciones de apoyo acabaron por obligar a las autoridades a restablecerle sus derechos.

Después, la campaña demoledora se continuó y alcanzó un grado delirante en el curso de la campaña electoral. Mientras tanto, un fuerte viento de pánico sopla sobre las oligarquías latinoamericanas (y sobre la administración de Estados Unidos), desde que la izquierda lo ha llevado (casi) por todos lados: en Venezuela, Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Bolivia... y que las nuevas alianzas no han excluido más a Cuba.

En tal contexto, la victoria de López Obrador (el tribunal electoral resolverá el 6 de septiembre próximo), tendría consecuencias geopolíticas muy importantes, de las cuales no quieren saber a ningún precio ni el empresariado ni los medios masivos mexicanos, ni Washington, quienes están dispuestos a sacrificar la democracia. Pero López Obrador y el pueblo mexicano no han dicho su última palabra.

Le Monde Diplomatique, 2006/08

Advertencia: Los documentos publicados no comprometen a la asociación ATTAC salvo mención en contrario. Pueden ser la opinión de grupos temáticos, personas u otras organizaciones. Se trata solamente de aprovechar las experiencias y las ideas disponibles para poder construir juntos ese otro mundo posible, para reapropiarnos de nuestro porvenir.

